

Avatares de la salud y la vida con relación al agua

(Vicissitudes of health and life in regard to water)

“Agua, agua dondequiera y ni una gota para beber”

Segmento de una vieja rima

Leopoldo Vega Franco

El reclamo del epígrafe es un segmento de una vieja rima, atribuida a marinos anglosajones, que me ha parecido apropiada al hablar de los avatares de la salud y vida en su relación con el agua para saciar la sed. Esta queja marinera me parece razonable cuando alguien se encuentra en medio del mar, pero es también apropiada en tierra firme: cuando uno se entera que 97% del agua disponible en este planeta se encuentra en los mares y el 3% restante corresponde a agua dulce, pero de ésta sólo poco más de una centésima parte (0.036%) se le encuentra en la superficie terrestre: en ríos, lagos y embalses, y como aguas frías, pues el resto está en los polos de la tierra: el Ártico y el Antártico, y en los glaciares de las cordilleras. Una parte, no menos importante, corresponde a aguas fósiles profundas que se hallan en algunas regiones, y una cantidad insignificante (0.0001%) en las nubes.¹ Es por eso que podríamos decir, como marineros en tierra firme: tierra, tierra dondequiera pero tan sólo una gota de agua, tal como lo expresan quienes habitan en vastas áreas desérticas y en tierras áridas de países donde escasea el agua: como acontece en extensas regiones de la meseta central de este país.

Como médicos sabemos que la importancia del agua es un elemento vital, pero este concepto tal vez subyace en nuestro inconsciente. También conocemos que gran parte del peso corporal de niños y adultos es por el agua que contiene el organismo, y en nuestra desmemoria descansa el conocimiento de que desde etapas tempranas de la gestación, la vida se expresa en términos de un proceso de constante desecación de los tejidos. Es así como explicamos que entre más pequeños sean los niños, serán más propensos a padecer de deshidratación ante aquellas enfermedades caracterizadas por la pérdida excesiva de agua por heces, vómito u orina. En estas circunstancias

no dejamos de aconsejar a las madres que den a sus hijos agua o soluciones salinas hidratantes y es común que les recordemos la necesidad de adoptar medidas higiénicas al preparar los alimentos y el agua que dan a sus hijos.

Esta forma esporádica de ventilar nuestros conocimientos médicos, sobre la importancia del agua en los niños enfermos de diarrea, y de resaltar su papel en la preservación de su vida y el restablecimiento de su salud (lo cual es del todo loable), lo deseable sería que estuviese siempre presente en nosotros para fomentar que los niños reciban *agua segura*. Pero también, en nuestro papel como ciudadanos, sería conveniente fomentar el respeto por la vida de aquéllos con quienes compartimos el espacio en que vivimos, pues de la compleja interacción entre seres humanos, animales, plantas y ambiente, depende la vida y la preservación de los ecosistemas, y todos, por fugaz que sea la vida, estamos dependiendo del agua que ingerimos y del oxígeno que respiramos: y esto no es sólo cuando tenemos sed o sentimos obstruida nuestra vía aérea.

Para comprender mejor los avatares de la salud y la vida con respecto al agua, es necesario tener presente que en el mundo actual hay cerca de 2,300 millones de personas que anualmente padecen enfermedades asociadas al agua con la que alivian su sed, y estos padecimientos causan anualmente la muerte a más de cinco millones de personas, incluyendo en ellas a seis de cada diez menores de un año que fallecen por enfermedades, muchas de éstas relacionadas con el agua. En gran medida, la magnitud de estas cifras probablemente corresponden a la población que carece de servicios básicos de saneamiento, ya que en 1990, 49% de la población mundial no tenía acceso a estos servicios y aunque para 2004 el número de beneficiarios aumentó, la velocidad de creci-

miento de la población alejó la expectativa para lograr las metas del milenio para el año 2015 (cobertura para 75% de la población) y de seguir este curso, no será posible cumplir el compromiso de ampliar el saneamiento básico a más de 500 millones de personas.²

Centrando en la niñez el interés por este tema, es aquí necesario destacar las palabras de Carol Bellamy, Directora Ejecutiva del UNICEF, cuando afirma que “millones de niños de todo el mundo nacen en medio de una emergencia silenciosa que representa la cobertura de sus necesidades más básicas” y “la creciente disparidad entre ricos y pobres en términos de acceso a los servicios básicos, acaba con la vida de unos 4,000 niños cada día y (éstos) subyacen en más de las 10 millones de muertes de niños que ocurren cada año (...) Hay que actuar con premura para colmar esta brecha, o el número de víctimas aumentará”.²

No menos importante es la preocupación de Jaques Diouf, Director General de la FAO, cuando menciona que la sequía y la escasez de agua son la amenaza más importante para la producción mundial de alimentos; menciona que 80% de las crisis de alimentos en el mundo está vinculada a la carencia de agua por sequías.³ Afirma que hay 852 millones de personas crónicamente hambrientas y estima que para el año 2030 habrá 2,000 millones más de habitantes: por lo que para alimentar esta población y reducir el hambre, es necesario aumentar la producción agrícola, aumentando la inversión en el control y uso del agua; basa su optimismo para enfrentar este problema, en que en este momento 20% de las tierras cultivadas son de riego y su producción representa 40% de la producción mundial de alimentos.

A un lado de la percepción incidental que podamos tener acerca de la importancia del agua para satisfacer las necesidades de la población y de su empleo para riego y los requerimientos de la industria, es necesario estar conscientes que el volumen de agua dulce disponible en el mundo es de sólo 3% y su distribución en los continentes no corresponde a la población en ellos; así, 35% del agua disponible en América Latina se distribuye con amplias diferencias en su volumen *per capita*: áreas como la del norte de México, noreste de Brasil, Costas del Perú y la parte septentrional de Chile carecen de agua y tienen dificultad

para satisfacer las necesidades de la población. De cualquier forma es necesario reconocer que una tercera parte del agua disponible en el mundo se distribuye en este continente para satisfacer las necesidades de 650 ó 700 millones de habitantes, lo que contrasta con el volumen disponible en Asia donde habitan cerca de 3,000 millones.

En lo tocante a México, con 105 millones de habitantes, el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) informa que los servicios básicos de agua potable y alcantarillado muestran aún amplias diferencias; mientras en 2004 el agua potable estaba disponible en el país para 89.5% de la población, en Chiapas, Guerrero, Veracruz y Tabasco este porcentaje varió entre 71.9 y 78.4%. La diferencia es aún mayor en cuanto al alcantarillado, pues era accesible para 77.5% de la población del país, pero estados como Oaxaca, Guerrero, Yucatán, Chiapas, Veracruz, Puebla, San Luis Potosí e Hidalgo tuvieron porcentajes entre 61.3 y 65.1.

Con esta información es posible entender que en los estados donde existen grupos de población viviendo en la pobreza, la dotación de agua y alcantarillado es todavía una tarea pendiente de hacer; no obstante, es necesario reconocer que no es un trabajo fácil, pues en el Censo de Población y Vivienda de 2005, de las 187,938 localidades censadas, 185,000 tenían menos de 2,500 habitantes y en ellas vive el 23.5% de la población del país, es decir: casi uno de cada cuatro mexicanos.

Me ha parecido pertinente hacer comentarios acerca del agua y su papel en la salud y la vida, con motivo de la convocatoria de la Organización de las Naciones Unidas para celebrar el 22 de marzo próximo el Día Internacional del Agua: con el que inicia el “Decenio Internacional de acción para el agua” para “alertar al mundo acerca del peligro que corre este valioso recurso y acercarlo a aquellos que no lo tienen”.

Referencias

1. Bryson B. *Una breve historia de casi todo*. 6ª ed. Barcelona: RBA Libros. 2006.
2. *Emergencia silenciosa de miles de millones de personas que luchan por sobrevivir sin agua salubre ni saneamiento básico*. OMS. (Febrero 18. 2007).
3. Diouf J. *Planeta sediento*. (Febrero 18. 2007).

